

# LA BIOPOLÍTICA DEL AGRONEGOCIO

Nicolas Forlani\*

[nico\\_forlani@hotmail.com](mailto:nico_forlani@hotmail.com)

*El hombre secularizado –animal instrumentificum- lanza finalmente la máquina contra la naturaleza, para conquistarla. Pero dialécticamente ella terminará dominando a su creador. (Sábato, 1996:32)*

## Introducción

En las últimas décadas, tras el avance sistemático de mega emprendimientos extractivistas en América Latina, varios intelectuales de la región advierten y cuestionan la matriz expoliadora y contaminante intrínseca a prácticas como los agronegocios, el fracking y la minería a cielo abierto. Autores como Svampa<sup>1</sup> y Gudynas<sup>2</sup> coinciden en denunciar estas prácticas en tanto exponentes de lo que David Harvey<sup>3</sup> denominase oportunamente como fenómenos de “acumulación por desposesión”.

Un modelo de acumulación que al decir de Svampa no presenta diferencias entre los países cuyos gobiernos se autodenominan como de izquierda y aquellos otros abiertamente considerados neoliberales. Así, “neodesarrollistas progresistas” o “neodesarrollistas neoliberales” -a pesar de las diferencias en términos de la retórica discursiva de sus clases dirigentes- coinciden en la profundización o fortalecimiento del *Consenso de los commodities*<sup>4</sup>. Fenómeno

---

\* Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

<sup>1</sup> Svampa, M; Sola Álvarez, M. (2010), “Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en la Argentina”, Revista *Ecuador Debate*. Nº 79. Quito.

<sup>2</sup> Gudynas, E. (2009), *Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo*. En AAVV, Extractivismo, Política y Sociedad. Quito: CAAP, CLAES.

<sup>3</sup> Harvey, D. (2004), “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. En Socialist Register. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

<sup>4</sup> “«Consenso de los Commodities» subraya el ingreso en un nuevo orden, a la vez económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo cada vez más demandados por los países centrales y las potencias emergentes, lo cual genera indudables ventajas comparativas visibles en el crecimiento económico y el aumento de las reservas monetarias, al tiempo que produce nuevas asimetrías y profundas desigualdades en las sociedades latinoamericanas” [Svampa, M. (2013), “Consenso

este último que conlleva la expansión de nuevas formas de dependencia y dominación en el orden geopolítico mundial en tanto algunos países (dependientes-periféricos) exportan sus bienes naturales, en su mayoría no renovables, y otros países (centrales) los emplean en la elaboración de manufacturas adicionándoles valor.

Desde luego que el rol activo de los diferentes gobiernos y estructuras estatales de los distintos países de Latinoamérica contribuye decididamente en la expansión material de este modelo de acumulación por despojo y, aun más, en la reproducción simbólica del extractivismo como modelo de desarrollo. Pues coincidimos con Lander en que el extractivismo no solo es una práctica económica sino también una lógica que imprime huellas profundas en las subjetividades de los pueblos en tanto y en cuanto:

(...) extractivismo rentista no solo produce petróleo (podríamos agregar: minerales, oleaginosas, recursos forestales, recursos pesqueros, etc.), *conforma un modelo de organización de la sociedad, un tipo de Estado, un régimen político, unos patrones culturales y unas subjetividades e imaginarios colectivos*. Éstos no pueden de modo alguno ser simplemente revertidos cuando en una etapa posterior de los procesos de cambio se decida que se ha llegado a las condiciones económicas que permitirían abandonar el extractivismo<sup>5</sup>.

Nuevamente, sin desconocer ni minimizar la influencia decisiva de los lineamientos políticos -de las políticas públicas-, puestas en marcha por los gobiernos progresistas o conservadores en su búsqueda de acelerar las prácticas extractivas como ejes centrales en la dinámica del crecimiento económico; apuntamos en este ensayo a advertir empero otros dispositivos y/o

---

de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”, Revista Nueva Sociedad, N° 244. Buenos Aires.]

<sup>5</sup>Lander, E. (2014) “El neo extractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones”, Heinrich Böll Stiftung. Pág. 9. Disponible en <http://mx.boell.org/sites/default/files/edgardolander.pdf>

discursos que no necesariamente emanan originariamente de los gobiernos pero que subyacen al extractivismo en América Latina. Previo a ello, realizamos una sintética presentación de lo que significa el agronegocio en tanto práctica extractiva, su despliegue en la región y, particularmente, la fuerza que el mismo ha adquirido en la República Argentina.

## **Agronegocio y extractivismo**

Una de las prácticas económicas que con mayor profundidad se ha expandido en las últimas décadas en Latinoamérica en general, y en el cono sur en particular, es la del agronegocio. Efectivamente nuestra región es la parte del globo con mayor extensión cubierta por cultivos transgénicos<sup>6</sup>; sólo en Sudamérica hay una superficie con soja transgénica de más de 42 millones de hectáreas.

El agronegocio constituye en este sentido una práctica extractiva que al igual que la minería a cielo abierto y los biocombustibles, implica la sobre-explotación de recursos naturales cada vez más escasos, en gran parte no renovables, así como la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como *improductivos*<sup>7</sup>.

Habiendo ya enmarcado el agronegocio dentro de un modelo marco-global que es el extractivismo es necesario dar cuenta de algunas de sus particularidades. Al respecto, una nota previa-distintiva de lo que esta lógica de producción agrícola constituye a nivel simbólico y con sus respectivas influencias en la materialidad de la existencia, tiene que ver con el sentido que adquiere este sustantivo común compuesto. En la noción "(...) *agronegocio* el acento está puesto en el último componente, lo cual abre de manera casi

---

<sup>6</sup> Bravo, E. (2009), "Los transgénicos en América Latina" en *América Latina la transgénesis de un continente*, Editores: María Isabel Manzur Georgina Catacora. Disponible en: <http://www.rallt.org/PUBLICACIONES/la%20transgenesis%20de%20un%20continente.pdf>

<sup>7</sup> Svampa, M (2011) "Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?" En: M. Lang y D. Mokrani *Más allá del desarrollo*, Quito: Abya Yala.

ilimitada el horizonte de la acción económica<sup>8</sup>." En consecuencia, si lo que prima es el negocio, la tan mentada idea de provisión de alimentos (para *alimentar un mundo con hambre*) queda subordinada a lo que los mercados internacionales demanden. Así, desde esta lógica de elección racional no es un despropósito que las mayores tierras cultivables de, por ejemplo, los países del MERCOSUR sean destinadas una y otra vez a la producción de un mismo cultivo, esto es, el cultivo que a priori mayor rentabilidad económica genere.

Resulta apropiado destacar que al hablar de agronegocio no nos estamos refiriendo a un tipo de actor o cultivo específico sino que hacemos referencia más bien a una lógica de producción que con variantes nacionales y locales puede ser abordado en función de los siguientes cinco elementos<sup>9</sup>: la transectorialidad; la priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local; la generalización, ampliación e intensificación del papel del capital en los procesos productivos agrarios; la estandarización de las tecnologías utilizadas, con una intensificación en el uso de insumos de origen industrial, y la generación de tecnologías basadas en la transgénesis que apuntan a reducir las especificidades biológicas y climáticas del agro; y el acaparamiento de tierras para la producción en gran escala, proceso en el que tienen participación central grandes corporaciones financieras y que imprime a las disputas por la tierra el carácter de un fenómeno global.

Las lógicas de producción agrícolas basadas en los pilares del agronegocio se desenvuelven a partir de un conjunto de tecnologías definidas como "paquete" en tanto se basan en un conjunto de tecnologías concatenadas e implicadas las unas con las otras: la semilla transgénica con el agroquímico, un tipo de siembra (la siembra directa), de organización laboral, de gestión, etc.<sup>10</sup> Estos paquetes sin embargo no son neutrales, pues sus puestas en funcionamiento conllevan diversos impactos políticos (pérdida de soberanía alimentaria), sociales (desplazamiento de campesinos y productores), económicos

---

<sup>8</sup> Gras, C y Hernández, V. (2013), *El agro como negocio*, Buenos Aires, Biblos. Pp. 23-24.

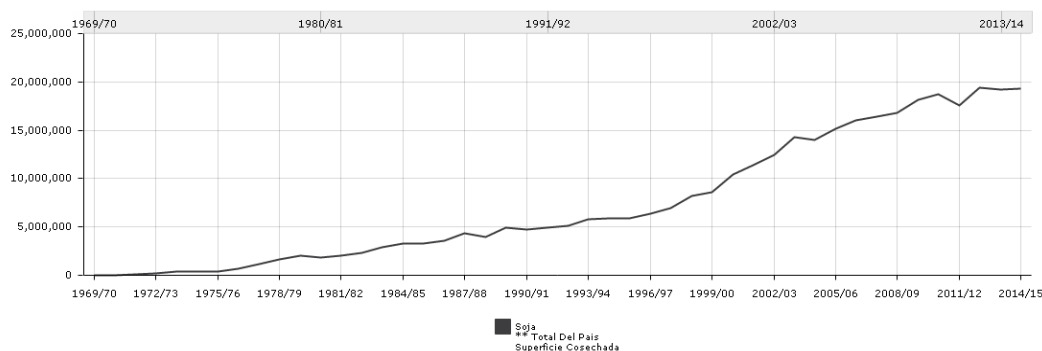
<sup>9</sup> Gras, C y Hernández, V. (2013). Ídem. Pp. 25-26.

<sup>10</sup> Gras, C y Hernández, V. (2013). Ídem. Pág. 29.

(dependencia frente a los vaivenes del mercado internacional) y ambientales (destrucción de los ecosistemas naturales) que van a ser motivo de fuertes resistencias de diversos colectivos sociales a lo largo de América Latina.

## Argentina y el boom de los transgénicos

Las cifras oficiales evidencian el carácter cada vez más acentuado de dependencia de un solo cultivo. El avance del monocultivo de la soja transgénica en los campos argentinos se viene manifestando, tal como lo demuestra el siguiente gráfico<sup>11</sup>, desde por lo menos los últimos 20 años:



No obstante es necesario señalar que el fenómeno de la sojización comienza desde la década de 1970: "(...) A partir de la década de 1970, se ha producido un intenso proceso de sojización en el país, basado en la preeminencia de este producto agropecuario en detrimento de otros (...)"<sup>12</sup>

Otro elemento importante a tener en cuenta al momento de describir la producción agrícola actual y el proceso histórico previo que le dio lugar tiene que ver con dos medidas aplicadas en los años 1990. En 1991 se produce:

<sup>11</sup> Elaborado por el Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de La Nación. Disponible en: [http://www.siia.gov.ar/\\_apps/siia/estimaciones/salida.php](http://www.siia.gov.ar/_apps/siia/estimaciones/salida.php)

<sup>12</sup> Giarraca, N y Teubal, M. (2010) "Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo Extractivo" Revista ALASRU Nº 5 p. 1, Nueva Época. Montevideo, Uruguay. Pág. 119. Disponible en: <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/pdf/articulosrevista/Giarraca%20y%20Teubal.pdf>

(...) un hito importante (que) es el decreto de desregulación de 1991, el cual eliminó de raíz todas las juntas reguladoras de la actividad agropecuaria—la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, entre otras— que operaban en el país desde la década de 1930(...)<sup>13</sup>.

Por otra parte en 1996 se libera al mercado la semilla de la soja transgénica, a partir de allí:

(...) Argentina se transforma en uno de los principales países del Tercer Mundo en el que se cultivan transgénicos. Todo esto involucra un nuevo paquete tecnológico basado no sólo en la utilización de la semilla transgénica, sino también, en la siembra directa y el uso masivo del glifosato y otros agroquímicos (...)<sup>14</sup>.

De este modo se abre paso la consolidación de un sistema de *agronegocios* en el país. Se trata de un sistema que propicia el control de sectores clave del sistema agroalimentario argentino por parte de grandes empresas transnacionales: la provisión de semillas e insumos, la compra de tierras en algunas regiones, el control del procesamiento industrial (la industria alimenticia) y el comercio de la producción, tanto para el mercado interno (súper e hipermercados) como para el externo.

En definitiva podemos señalar, siguiendo a Gras y Hernández que:

(...) la desregulación política a nivel local, la liberalización e innovación tecnológica junto con la emergencia de nuevas formas de regulación a nivel global, constituyen elementos centrales que posibilitaron la emergencia del actual modelo de producción en el agro, el cual no puede pensarse aisladamente de los procesos de globalización económica<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> *Ibíd.* Pág. 120.

<sup>14</sup> *Ibíd.* Pág. 119.

<sup>15</sup> *Op.Cit.*, Gras, C y Hernández, V. (2013). Pág. 22.

Tras este somero análisis en el que hemos intentado reflejar de la naturaleza extractivista y predatoria del modelo de producción agrícola hegemónico del agro argentino y latinoamericano; nos abocaremos a analizar las implicancias del entramado simbólico y material que da sustento al agronegocio.

### **Pillaje genético y biopolítica**

En tiempos en los que la esencia predatoria del capital sobre la naturaleza se ha exacerbado<sup>16</sup>, América Latina constituye una región estratégica para las grandes multinacionales dado que el continente en su conjunto posee enormes riquezas naturales<sup>17</sup>. Particularmente un patrimonio que posee la región es el que en esta oportunidad consideramos pertinente referirnos: la diversidad biológica existente en el subcontinente. Innumerables cantidad de especies vegetales y animales están siendo blanco, en la actualidad y desde hace algunos años, de complejos dispositivos expropiatorios.

Consideramos, siguiendo a Harvey<sup>18</sup>, que la biodiversidad de especies de nuestro continente constituye un campo genético que las multinacionales aspiran controlar. En este sentido, el patentamiento de numerosas especies y, en términos más específicos aun, de estructuras de ADN, por parte de sectores privados abre numerosos interrogantes: ¿puede la vida caer bajo registros de propiedad intelectual?, ¿acaso no existe un límite en los procesos de mercantilización de la naturaleza?, ¿qué mecanismos discursivos jerarquizan por

---

<sup>16</sup>Boron, A. (2004). "Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional", en *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Atilio A. Boron (compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Pág. 1. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/hegemo/boron1.rtf>

<sup>17</sup> "Un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata y guarda el 27% del carbón, el 24% del petróleo, el 8% del gas y el 5% del uranio del planeta; sus cuencas acuíferas contienen el 35% de la potencia hidroenergética mundial, contando –desde la selva chiapaneca a la amazonía- con una de las reservas de biodiversidad más importantes del planeta. En este sentido en la región crecen el 25% de los bosques y el 40% de la biodiversidad del globo." [Seoane, J. (2006). "Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas". Revista Sociedade e Estado, Brasília, v. 21, Nº.1. Pág. 2.]

<sup>18</sup> Op. Cit., Harvey, D. "Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional".

sobre todo el valor de cambio de los bienes naturales?, ¿qué riesgos socioambientales supone la privatización de lo genético? ¿Sobre quiénes recaen las externalidades?<sup>19</sup>

Una primera reflexión sobre estos interrogantes es que el *pillaje genético* o la disputa por el control de las estructuras de ADN librada por las grandes compañías, constituye efectivamente un dispositivo de control político - biopolítico en términos foucaultianos-. Un biopoder en tanto y en cuanto se despliegan un conjunto de tecnologías tendientes a controlar la vida, sus formas de reproducción y los beneficios económicos que de ella se desprenden.

Si entendemos por biopolítica el control de la población, la regulación de la misma, "la vida bajo el dominio del poder"<sup>20</sup>, entonces el patentamiento de lo genético y las modificaciones a nivel molecular que las multinacionales están desarrollando constituyen verdaderas y sofisticadas tecnologías biopolíticas.

Pues:

(...) con el patentado de especies diversas y las transgénesis no sólo se regulan los procesos de desenvolvimiento natural de vegetales y animales sino que, por añadidura, se incide en el control político de los procesos sociales. Para el caso, el control de las semillas y los cultivos, repercute en términos de la dinámica de los ecosistemas naturales al tiempo que impacta en el devenir de los pueblos del mundo y de nuestra América en particular. El control de las semillas significa control, en consecuencia, de los alimentos, de las fuentes de alimentación de la humanidad.<sup>21</sup>

En este sentido es que afirmamos que el despliegue de la maquinaria biopolítica del *pillaje genético* transforma a los campesinos del mundo en sujetos sujetos "por control y dependencia"<sup>22</sup> de las multinacionales. Estas

---

<sup>19</sup> Forlani, N. (2015), "Complejidades y desafíos para una América Latina post extractivista", Revista Electrónica de Psicología Política (Universidad Nacional de San Luis). ISSN 1669-3582. Nº 34.

<sup>20</sup> Foucault, M. (1981). "Las redes del poder". Revista Barbarie, Nº 4 y 5, San Salvador de Bahía, Brasil. Pág. 63.

<sup>21</sup> Op. Cit., Forlani, N., "Complejidades y desafíos para una América Latina post extractivista". Pág. 70.

<sup>22</sup> "(...) dos significados de la palabra sujeto; *sujeto a otro por control y dependencia* y sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento. Ambos



últimas al controlar las semillas<sup>23</sup> controlan a campesinos y productores en función de sus propios intereses económicos.

### **Transgénesis y deriva tanatopolítica**

El desarrollo de la ingeniería genética pareciera haber revolucionado no solo el mundo de los cultivos sino las expectativas en un *mundo con hambre*. Es que los avances en genética en el ámbito de la agricultura moderna prometían una agricultura cada vez menos dependiente de los insumos químicos, una mayor productividad por superficie y una disminución de los costos de producción al tiempo que una reducción de los problemas ambientales<sup>24</sup>. No obstante, habiendo ya transcurrido un período lo suficientemente extenso como para una evaluación acerca de estas promesas, lo cierto es que existe una amplia literatura científica que manifiesta la inverosimilitud de estos “logros”. Aun mas, importantes investigaciones científicas dan cuenta de alarmantes resultados en relación a los impactos sociales, económicos y ambientales de los paquetes tecnológicos asociados al agronegocio. Invitamos en este sentido al lector a remitirse, entre otras sistematizaciones de los efectos de este modelo productivo, a la publicación de Giarracca y Teubal (2010)<sup>25</sup>.

La expansión de los conocimientos sobre la transgénesis, para retomar las expectativas a las que anteriormente hacíamos alusión en materia de producción de alimentos, era/es alentada por grandes corporaciones beneficiarias directas de la privatización de lo genético y la comercialización de

---

significados sugieren una forma de poder que sojuzga y constituye al sujeto” [Foucault, M. (1981). *Ibidem*. Pág. 6.]

<sup>23</sup> Control en el que la ingeniería genética cumple un rol central pues permite incorporar genes que transforman a las semillas del cultivo producido en infértiles para la próxima campaña, obligando de este modo al campesino a comprar semillas todos los años a la multinacional para poder cultivar.

<sup>24</sup> Altieri, M. (2009), “Reflexiones sobre el estado de la agricultura a base de transgénicos y agrocombustibles en América Latina” En *América Latina transgénesis de un continente*. Editores: María Isabel Manzur Georgina Catacora. Disponible en: <http://www.rallt.org/PUBLICACIONES/la%20transgenesis%20de%20un%20continente.pdf>

<sup>25</sup> Giarracca y Teubal (2010) “Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo Extractivo”. Revista ALASRU nueva época no. 5. Análisis Latinoamericano del Medio Rural.

los Organismos Genéticamente Modificados (OGM)<sup>26</sup>. Corporaciones como Monsanto, Cargill, Bayer, Syngenta, Dow agrosiences, no casualmente disponen sus logísticas en pos de controlar el eslabón central/definitorio en la cadena de producción de alimentos: las semillas.

A propósito de esto último es que consideramos necesario abordar las implicancias biopolíticas y tanatopolíticas subyacentes al control genético de las semillas. Una primera referencia marco para adentrarnos en tal perspectiva analítica lo constituye el profundo análisis que Pablo Dávalos (2010)<sup>27</sup> ha realizado sobre el proceso de mercantilización de la naturaleza y su consecuente privatización. Particularmente la noción de "servicios ambientales" aportada por el autor ecuatoriano nos será de utilidad para reconocer las tecnologías dispuestas a controlar la vida. Efectivamente, la privatización de la naturaleza acontece cuando los ecosistemas son reconocidos/procesados a partir de la noción de costo-beneficio y con ello adjudicados funciones o servicios ambientales. Al incorporar la naturaleza a la dinámica del mercado los servicios ambientales generados<sup>28</sup> han de poseer un costo para los individuos y las comunidades. El propio autor da un ejemplo pertinente para advertir cómo *la lógica de los servicios ambientales* opera en materia de producción agropecuaria. Veamos:

Este proceso de valorización del servicio ambiental es clave para las corporaciones que gracias a ello han podido desterritorializar su producción

---

<sup>26</sup>Los OGM que hoy se cultivan en el mundo son plantas pesticidas manipuladas genéticamente para poder ser rociadas con herbicidas (que las protegen a la vez que eliminan otros vegetales) como el Roundup, o para producir en permanencia un insecticida, denominado Bt, como el maíz MON810 de Monsanto" [Robín, M. (2013), "Las cosechas del Futuro". Editorial De La Campana. La Plata.]

<sup>27</sup>Dávalos, P (2010). "La democracia disciplinaria. El proyecto posneoliberal para América Latina". Quito, Ecuador. disponible en [http://www.puce.edu.ec/sitios/economia/docs/pub/INDICE\\_La\\_democracia\\_disciplinaria.pdf](http://www.puce.edu.ec/sitios/economia/docs/pub/INDICE_La_democracia_disciplinaria.pdf)

<sup>28</sup> "Los servicios ambientales que generan la "belleza escénica" están en relación con la industria del turismo y con las corporaciones transnacionales que lo manejan. Los servicios ambientales de "biodiversidad" en general están relacionados con las empresas farmacéuticas, con la biopiratería y bioprospección. Los servicios ambientales de las 'cuencas hidrográficas' están relacionados directamente con la privatización del agua. Los servicios ambientales del 'carbono', de su parte están relacionados con las plantaciones de bosques y con la privatización del clima. Los servicios ambientales de la 'biomasa' están en relación con la privatización de la vida por la vía de los derechos de propiedad sobre el ADN (transgénicos, clonación, y biotecnologías)". Ibídem. Pág. 223.

y separar la producción de su precio. Esto se ejemplifica con Monsanto y su producto transgénico Round-Up Ready. Lo que Monsanto cobra a los campesinos y a los productores agrícolas no es tanto la semilla transgénica sino el servicio que ella contiene y que se expresa en la adulteración de su código genético. Por ello, los campesinos y los productores agrícolas tienen que volver a comprar para cada siembra las semillas transgénicas, y por ello Monsanto puede perseguir a aquellos que utilizan sus semillas sin pagar el servicio ambiental, incluso cuando sea accidental como en el caso del contagio de transgénicos<sup>29</sup>.

La noción de servicio ambiental es clave para entender la red de dispositivos que las distintas corporaciones del agribusiness ejercen para controlar las semillas y con ello el conjunto de la cadena de los alimentos. Es a partir de esta categoría de servicios que se extiende la dependencia frente a los intereses económicos de las grandes multinacionales:

Si Monsanto pusiese un precio a las semillas transgénicas de acuerdo a los términos de un bien cualquiera, quien las compre puede usufructuar de ellas y puede volver a reutilizarlas, de la misma manera que se utiliza un bien una vez que haya sido comprado. Es decir, la compra de un bien cuando entra en el ámbito del consumo agota el derecho de propiedad de la empresa sobre ese bien. Se trata de un concepto de uso común en la economía clásica, pero que no es pertinente en el caso de los servicios ambientales, porque la noción de servicio es permanente y continua, vale decir, no se agota en el consumo de ese bien<sup>30</sup>.

Existe a su vez otro aspecto ligado a la transgénesis que tampoco se *agota*, que es *permanente* y *continuo* y que, en consecuencia, complementa esta lectura biopolítica de lo que acontece con el control de la semilla. Si por un lado el desarrollo de la genética avanzada ha permitido un control de la semilla al punto de realizar intervenciones en el material hereditario que posibilitaron el

---

<sup>29</sup> *Ibíd.* Pág. 224.

<sup>30</sup> *Ibíd.* Pág. 224.

desarrollo de cultivos en condiciones desfavorables (escasez de agua, suelos salinos, etc.), es decir un control orientado a potenciar/maximizar los rindes; por el otro se han desencadenado prácticas que conllevan intrínsecamente fenómenos de muerte.

Tal como lo refiere Ignacio Mendiola<sup>31</sup>, la producción de muerte también es constitutiva de la biopolítica, pues ésta no es solo "hacer vivir" sino también "dejar morir", y para dejar morir hay que hacer algo.

Para advertir las derivas tanatopolíticas o de producción de muerte indisociables de los "logros" en materia del conocimiento genético aplicado a la producción de cultivos transgénicos, consideramos necesario remitirnos previamente a la concepción filosófica que sustenta la libre manipulación de lo genético. Detrás de las producciones científicas aplicadas/dispuestas a controlar la naturaleza existe una mirada antropocéntrica de los fenómenos universales; antropocentrismo que sustenta no solo la aspiración sino mas bien la creencia de que el saber científico es capaz de controlar todos y cada unos de las variables ocurrentes en los procesos naturales.

Bajo esta premisa propia de la modernidad la ingeniería genética va a resignificar el valor/sentido cultural que los campesinos del mundo adjudican a la semilla, restringiéndolo a un mero conjunto de fenotipos y genotipos. Así, una vez disociada la semilla a partir del binomio referido es que se abre juego a la libre experimentación de los entrecruzamientos genéticos. Pero con esta aislación (de tipologías genéticas), no solo opera una política del *hacer vivir* sino también de *dejar morir*.

El modelo del agronegocio basado en el paquete tecnológico de los transgénicos y los agrotóxicos conlleva en su despliegue dispositivos de muerte, tanto a nivel genético como del propio cuerpo social. Tal vez el más visible y polémico producto biotecnológico en materia de producción de semillas sea el de la incorporación de las Tecnologías de Restricción en el Uso Genético

---

<sup>31</sup>Mendiola, I. (2009), citado en: Hervás, A. (2012) "Modernidad y biopolítica. Los diagnósticos de Foucault, Esposito y Agamben", en E. Díaz (ed.), *El poder y la vida. Modulaciones epistemológicas*, Biblos-UNLA, Buenos Aires.

(TRUGs), cuyo resultado es el comúnmente denominado *gen terminator* (tecnología para la restricción del uso de vegetales genéticamente modificados, por medio de obtener que la segunda generación de semillas devenga estéril.). Aquí cobra verdadera transparencia la deriva tanatopolítica de este tipo de tecnologías, pues si por un lado estas semillas prometen grandes rindes (asociados a la tan mentada y deseable idea de lograr alimentar a los miles de millones que mueren por desnutrición); por el otro la propia semilla garantiza su no reproducción (no producción de *servicio ambiental*) en la próxima campaña. El jaque en este sentido a la soberanía alimentaria de los pueblos no amerita mayores ilustraciones.

Pero la deriva o política de muerte no culmina como es de esperar con la infertilidad de un cultivo sino que se extiende al cuerpo social en por lo menos dos grandes instancias. A priori las promesas de un *mundo sin hambre* se transforman en el espacio rural en la brutal represión, persecución y hostigamiento de las comunidades campesinas del mundo... son desplazados por su "falta de eficiencia" en la producción de commodities; clara disposición de muerte para quienes ancestralmente producen alimentos, pues les depara emigrar hacia los grandes conglomerados urbanos para engrosar las capas subalternas y periféricas de estos territorios.

Pero los centros urbanos tampoco están exentos de *los vientos de tánatos*; es que además de consumir los alimentos con niveles superlativos de agrotóxicos las poblaciones urbanas, mayoritariamente las periféricas, se hayan expuestas a las derivas de agrotóxicos aplicados en las producciones agropecuarias lindantes a las ciudades o pueblos. Según estudios:

Los pueblos fumigados (en Argentina) también presentan un cambio en sus causas de muerte. Según los datos de los registros civiles a los que hemos podido acceder, encontramos que más del 30% de las personas que

mueren en estos pueblos fallecen por cáncer, mientras que en todo el país ese porcentaje es menor a 20%<sup>32</sup>.

Tras estas estadísticas sanitarias, cuanto menos alarmantes, damos lugar al penúltimo apartado de este escrito: *El pensamiento médico como heurística del agronegocio*. En él nos remitiremos a la noción de pensamiento médico expuesta por Michel Foucault en la entrevista del año 1977 con Manuel Osorio, pues creemos que dicha conceptualización brinda claves hermenéuticas para continuar explorando la discursividad inherente a las lógicas del agronegocio.

### **El pensamiento médico como heurística del agronegocio**

El modelo de producción agrícola hegemónico en nuestros tiempos y máxima expresión del extractivismo en materia de producción agrícola, es decir el agronegocios, se desenvuelve (avizoramos) bajo un conjunto de dispositivos y discursos que nos llevan a pensar en la posibilidad de extrapolar lo que Michel Foucault refiere con la idea de "pensamiento médico" de nuestras sociedades occidentales. Recordemos que Foucault entiende al "(...) pensamiento médico como una manera de percibir las cosas que se organiza alrededor de la norma, esto es, que presupone deslindar lo que es normal de lo que es anormal (...) <sup>33</sup>". Se trata de un pensamiento que instaurado en la sociedad ha conllevado a una "(...) medicalización general de la existencia (...) <sup>34</sup>".

Consideramos que en la agricultura moderna impera también una lógica de *medicalización* permanente, que implica la utilización a lo largo del ciclo de vida de los cultivos *remedios* (expresión comúnmente utilizada por productores rurales), con el fin de maximizar el rendimiento de los cultivos transgénicos. Así cuantiosos y diversos agrotóxicos son aplicados no solo para corregir cultivos

---

<sup>32</sup> Red Universitaria de Ambiente y Salud. (2013). "El consumo de agrotóxicos en Argentina aumenta continuamente. Disponible en <http://www.reduas.com.ar/el-consumo-de-agrotoxicos-en-argentina-aumenta-continuamente/>

<sup>33</sup> Foucault, M. (2014). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. México. Siglo XXI Editores. Pág. 35.

<sup>34</sup> *Ibidem*. Pág. 34.

*enfermos* (atacados por plagas u hongos) sino fundamentalmente para evitar sus *decaimientos*. Estas prácticas, responden a saberes y discursos que no solo tienen a las grandes compañías de insumos químicos (en analogía grandes empresas farmacéuticas) como interesadas sino que se construyen a partir de aquellos que por ser portadores de conocimientos científicos están legitimados para *recetarlos*: así como los *médicos* recetan *medicamentos* a sus pacientes, los *ingenieros agrónomos* son quienes se encargan de elaborar las *recetas fitosanitarias*<sup>35</sup>. Pero los postulados de la *medicalización general de la existencia* no se agotan en los dispositivos asociados a la producción agropecuaria sino que se extienden al entramado social. Pues las derivas tanatopolíticas a las que anteriormente aludíamos al plantear los impactos de los agrotóxicos en la salud humana, conlleva a una extensión del control sanitario. Otros dispositivos biopolíticos se enfocan entonces sobre las patologías derivadas de este modelo productivo, nuevos regímenes de medicalización puestos al servicio de atacar los síntomas de pacientes/poblaciones expuestos/as a plaguicidas.

Empero advertimos que la lógica de la medicalización ortodoxa (hegemónica) apunta, no a denunciar las raíces de las enfermedades (impactos de las tecnologías contaminantes), sino a solapar los efectos sanitarios de las pulverizaciones con agrotóxicos. Dicho de otro modo, la medicina tradicional al in-advertir las causas profundas (que tienen su origen en los modelos productivos) y tratar aisladamente las patologías emergentes, se transforma en dispositivo de poder al servicio de la reproducción de las redes que colocan a la vida en los ojos del biopoder.

## **Palabras finales**

Deseamos aprovechar estas últimas palabras para *parafrasear* el deseo de *buen vivir* inscripto aun en el discurso de las corporaciones de la manipulación y privatización genética:

---

<sup>35</sup> Op. Cit., Forlani, N. "Complejidades y desafíos para una América Latina post extractivista" .Pp. 12-13.

(...) estamos ante el inicio de un nuevo milenio, y todos soñamos con un mañana sin hambre. Para alcanzar este sueño, es necesario recibir a la ciencia que trae esperanzas. La biotecnología es la herramienta del futuro. Detener su aceptación es un lujo que el mundo con hambre no puede permitirse<sup>36</sup>.

*Estamos ya en un nuevo siglo, y las mayorías desposeídas sueñan con un presente sin hambre, miseria ni explotación. Para alcanzar este sueño, es necesario abrazar la ecología de saberes. El conocimiento acumulado de las comunidades campesinas y su diálogo con las ciencias, son las herramientas del futuro. Invisibilizar saberes y prácticas ancestrales, profundizar emprendimientos extractivos y mercantilizar todo lo que esté al alcance es un absurdo que un mundo con hambre no puede soportar.*

Para finalizar nos referiremos una vez más a Michel Foucault; para quien el "poder solo se ejerce sobre sujetos libres, y solo en tanto ellos sean libres"<sup>37</sup>. Creemos que esta es la libertad que ha de practicarse, individual y colectivamente, para reconocer y con ello resistir los discursos, prácticas y tecnologías dispuestas a reproducir las redes de control y manipulación de la propia existencia.

---

<sup>36</sup> Monsanto (1998), en Robín, M. (2013), "Las cosechas del Futuro". Editorial De La Campana. La Plata.

<sup>37</sup> Op. Cit., Foucault, M. *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. Pág. 14.